

<article>

Nuevo profesorado de educación secundaria para nuevas realidades. Formación inicial y período umbral.

Josep Lluís Boix Peinado

Data de presentació: 17/11/2008

Data d'acceptació: 24/11/2008

Data de publicació: 30/11/2008

//Resum

Esta investigación se inspira en el paradigma emergente, síntesis de todos los esfuerzos paradigmáticos y metodológicos anteriores. La metodología utilizada ha sido participativa y holística y, para ello, hemos trabajado con diferentes instrumentos: cuestionarios autocumplimentados, entrevistas semiestructuradas, grupos de discusión, historias de vida y cuestionarios DAFO.

Primeramente, nos propusimos descubrir las necesidades del profesorado en los inicios profesionales, así como definir los procesos de desarrollo de las competencias claves de los buenos prácticas docentes que son necesarias para afrontar y ejercer en el futuro con una docencia de calidad.

Las aportaciones de los alumnos de los cursos CAP (Certificado de Aptitud Pedagógica) y CCP (Curso de Cualificación Pedagógica), así como del alumnado de educación secundaria, el profesorado, las organizaciones sindicales, las asociaciones de padres y madres y el profesorado de diferentes cursos de formación inicial, son las fuentes de la información desde las que hemos obtenido los datos para recapacitar sobre la formación inicial y el período umbral del profesorado de educación secundaria.

//Mots Clau

Formación inicial del profesorado; educación secundaria; período umbral; identidad docente; desarrollo profesional; competencias.

1. La construcción de la identidad docente y la adaptación a las nuevas demandas

Los diferentes informes elaborados por Eurydice desde 2002 hasta 2004 reafirman el convencimiento generalizado que en la actualidad el trabajo del profesorado de educación secundaria es arduo y complejo. Esta convicción la sienten en primer lugar todos los implicados en la educación y formación de los jóvenes y adolescentes, que consideran necesario concretar y definir las capacidades y habilidades de saber, saber hacer, saber ser y saber estar que



Josep LLuis Boix Peinado. *Nuevo profesorado de educación secundaria para nuevas realidades. Formación inicial y período umbral*

requieren los nuevos docentes para desarrollar las competencias de un profesional flexible y adecuado a las necesidades emergentes.

España, como el resto de países europeos de nuestro entorno, tiende a incrementar el número de funciones y diversificar las responsabilidades educativas y formativas del profesorado. En esta línea, la Ley Orgánica de Educación (2006), en el artículo 91, determina que el profesorado ha de ejercer doce funciones. El profesorado deberá asumir el compromiso de llevar a cabo y compatibilizar la planificación y la evaluación de la actividad docente, la tutoría y la orientación educativa, el desarrollo integral del alumno (intelectual, afectivo, psicomotor, social y moral), la planificación, promoción de actividades conmemorativas y extraescolares, la creación de un clima democrático de tolerancia, participación y libertad, la información y orientación a las familias en el proceso de aprendizaje de sus hijos, la cooperación en la coordinación y gestión del centro, así como en la actividad general del centro y los planes de evaluación interna y externa y, para finalizar, la investigación educativa y la experimentación, de modo que lleve, desde la reflexión crítica y la formación permanente, a un proceso de mejora continua. Es decir, el docente como manifiestan Marqués (2005) Marchesi (2004) y Boix (2005) son los mediadores que acompañan a los alumnos procurando desvelar la curiosidad intelectual.

Esta desmesurada sarta de tareas encomendadas al profesorado requiere algo más que buenas políticas educativas. Es imprescindible reconocer de forma explícita y estar firmemente convencidos, tanto la sociedad como los propios profesionales, que no existe otra función social más importante que desarrollar la suficiente competencia docente para despertar el deseo de aprender de la nuevas generaciones, mediante la magia de enseñar.

Se hace imprescindible la creación de foros para analizar las necesidades que van emergiendo para anticipar propuestas de solución. Para ello es recomendable hacer hincapié en los aspectos siguientes, como propone el estudio de Eurydice (2004):

- La motivación que conlleva a los futuros docentes a elegir la profesión docente como el entorno de desarrollo profesional.
- El grado de satisfacción del profesorado por su desarrollo profesional.
- La adecuación de su formación a nuevas circunstancias y necesidades.
- El reconocimiento social de la profesión docente por el resto de la sociedad.

El desarrollo profesional del profesorado tiene como base la estructura del saber y la identidad, que según Bolivar y otros (2004), Lopes (2008), Veirabe y otros (2006) se construyen cuando se integran la identidad atribuida por los componentes de la comunidad educativa y la que cada docente asume, por ello la identidad profesional es el entorno compartido entre los aspectos colectivos que la determinan y las singularidades y competencias personales que la sustentan. Ambas están condicionadas por los rasgos personales, el perfil biográfico, las experiencias escolares, la formación inicial, el conocimiento y la adecuación a la realidad del centro educativo, donde los docentes transfieren sus creencias, sus emociones y sus procesos cognitivos, mediante la práctica cotidiana (Knowless, 2004).



Josep LLuis Boix Peinado. *Nuevo profesorado de educación secundaria para nuevas realidades. Formación inicial y período umbral*

La profesionalización del futuro docente, como expone Imbernon (2002), logrará el desarrollo competencial mediante la formación inicial y permanente si se apoya en la práctica reflexiva y crítica de la docencia, ya que según Montero (2003) sin compromiso formativo no es posible el desarrollo profesional. Ello no es impedimento para ignorar aspectos sumamente importantes como son los aspectos salariales, la demanda y oferta del mercado de trabajo, el sistema de promoción horizontal dentro del mismo cuerpo y la promoción vertical. El equilibrio entre las posibles expectativas personales y la calidad en el entorno requiere unas políticas educativas claras y certeras que definan unos itinerarios profesionales y unas organizaciones educativas estabilizadas. En definitiva, el desarrollo profesional es un intento de optimizar la práctica docente, pero ineludiblemente debe concitar nuevas creencias y conocimientos adecuados a las nuevas realidades, pues "la identidad es un elemento crucial en el modo como los propios profesores construyen la naturaleza de su trabajo" (Nías en Bolívar y otros, 2005:4)

Solamente cuando el profesorado alcanza elevadas cotas de profesionalización, surge el refuerzo positivo como una acción recíproca entre los componentes profesionales y la auto-realización personal. Ambos elementos son los causantes de una innegable excelencia docente y son los motores que movilizan estrategias cognitivas y metodológicas, iniciativas de equipo, trabajo en red, sin olvidarse de las motivaciones éticas y deontológicas, que ayudan a percibir el proceso de enseñanza/aprendizaje y las interrelaciones con los alumnos como un motivo y un objeto de aprendizaje, como manifiesta Fernández (2006).

Por otra parte, estoy firmemente convencido, como manifiesta Moreno Olmedilla y García (2006) que el profesorado es una pieza clave en los diferentes procesos y dinámicas que se producen en los institutos de educación secundaria cada día. Indudablemente, son unos de los gestores de la sociedad del conocimiento, por lo cual hemos de desarrollar políticas educativas, formativas y de desarrollo personales para conseguir que los mejores candidatos se sientan atraídos por la tarea docente, iniciándose este proceso en el master de formación inicial promoviendo itinerarios competenciales de calidad que favorezcan el éxito y en la profesión docente.

2. El período umbral y la mentorización del profesorado novel

Durante el período umbral el profesorado novel regresa a las aulas para ejercer y aprender el rol docente. Este período debe ser contemplado como una continuación de la formación inicial, que requiere el andamiaje del mentor para facilitar la transferencia y significación de los aprendizajes realizados en los cursos de formación inicial.

Los primeros años de docencia requieren apoyo y acompañamiento desde el propio centro para descubrir el currículum oculto que rige, adentrarse en el contexto educativo, indagar su propia valía e introducirlos pausadamente en la compleja diversidad de tareas que se adjuntan al ser profesor o profesora. Por ello, el profesor mentor, según Marcelo (2002), habría de ser competente en la regulación del clima de clase y facilitador de las interacciones dentro del grupo en todos los niveles, poseer un amplio dominio de la planificación y metaregulación del proceso de enseñanza y aprendizaje y ser poseedor de competencias personales y participativas como flexibilidad, paciencia, implicación,...

Josep LLuis Boix Peinado. *Nuevo profesorado de educación secundaria para nuevas realidades. Formación inicial y período umbral*

La LOE (2006, artículo 101) coincide con lo que acabamos de mencionar, si bien la propuesta normativa habría de sobrepasar aspectos formales de planificación educativa, ya que el docente inexperto desconoce demasiados elementos del funcionamiento diario de un centro de educación secundaria, por ello el mentor debería hacer alguna cosa más que promover la relación entre iguales, con el alumnado, con el proceso de aprendizaje y con la programación de aula.

Existen múltiples experiencias de mediación y acompañamiento durante el período umbral en los países europeos. Según Eurydice (2004) el 50% de estos países contemplan diferentes medidas de apoyo para prever y superar las dificultades y necesidades que puedan emerger a fin de que se reduzca la tasa de abandono de la tarea docente en los primeros años de ejercer la profesión. En estos países planifican un conjunto de estrategias y recursos como una formación específica, reciben orientación y facilitan los encuentros mediante seminarios de profesores noveles y la observación de las clases por profesores expertos.

Tabla 1. Tipos de modelos de formación durante el periodo umbral en países europeos.

| Países | Recursos |
|--------------------------|--|
| Alemania | Proyecto de apoyo a los directores |
| Irlanda | El apoyo varía según los centros. |
| Reino Unido (Inglaterra) | Programa de tres años (Early Professional Development) |
| Noruega (2003/2004) | Proyecto Nacional de ayuda al profesorado. |
| Grecia | Tienen que participar en programas de uno o dos años |
| Italia | Tienen que participar en programas de uno o dos años |

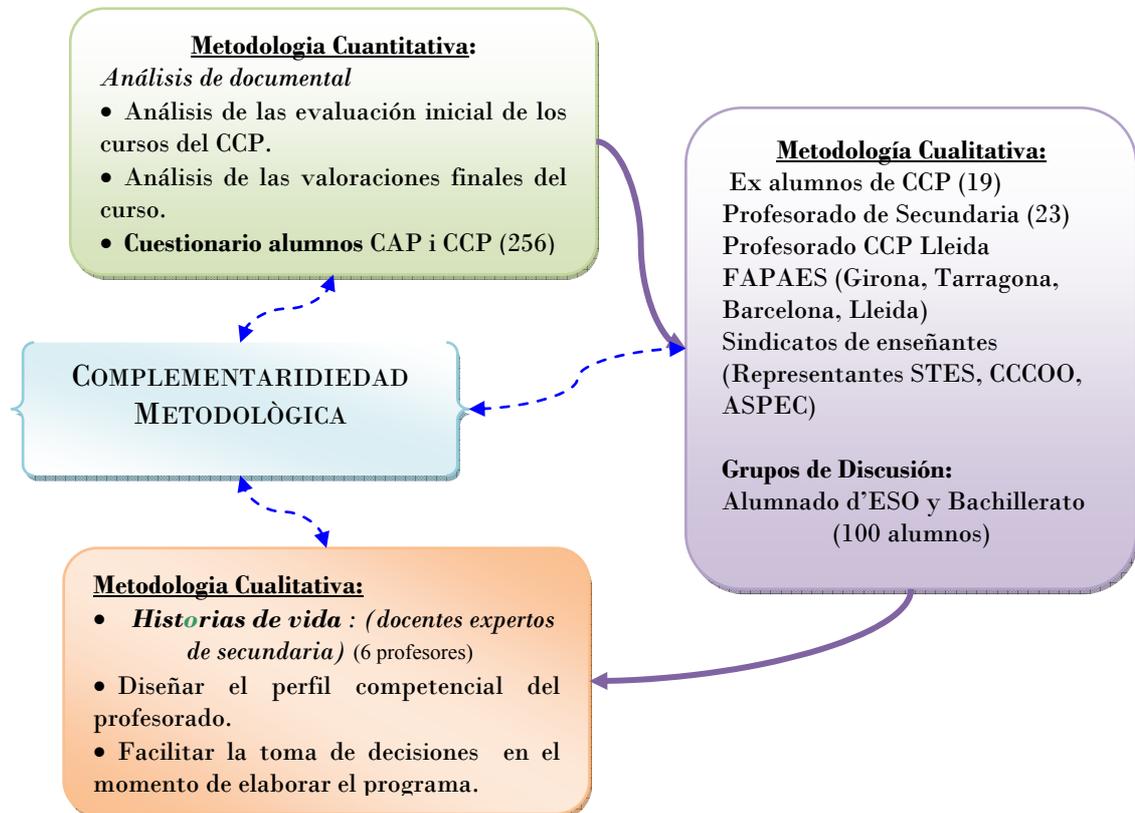
Este acompañamiento debe ser contemplado desde un aprendizaje dialógico, que como propone Domingo (2006) debe ser un proceso de autoconstrucción curricular, profesional e institucional ubicado en el contexto relacional, participativo, de negociación y de construcción conjunto del conocimiento. A su vez la característica fundamental del acompañamiento habría de ser semejante al *coaching*, tal y como lo define Evies y otros (2005) que implica compromiso, y es el salvoconducto facilitador del acceso a los recursos con la percepción de igualdad y justicia. Todo ello debe mejorar sus destrezas mientras ejercita la retroalimentación positiva mediante la observación y el desarrollo de la autogestión del proceso.

3. Diseño de la investigación: complementariedad metodológica

Esta investigación se ha llevado a cabo durante los años 2006 y 2007 gracias a la licencia de estudios otorgada por el Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya. Se basa en el paradigma emergente, síntesis de todos los esfuerzos paradigmáticos anteriores, porque estamos firmemente convencidos que las investigaciones en el entorno educativo y social han de ser la suma de todas las posibles aportaciones, a fin de analizar la realidad desde todas las vertientes posibles y, de esta forma, enriquecer las propuestas de mejora (Del Rincon et al. En:

Josep LLuis Boix Peinado. *Nuevo profesorado de educación secundaria para nuevas realidades. Formación inicial y período umbral*

Marqués, 2006). Las metodologías y los instrumentos tienen una perspectiva holística con la finalidad de que la solución final asuma la singularidad de cada persona y la alteridad social.



Esquema 1. Metodologías de la investigación

La finalidad que nos proponemos es descubrir las necesidades del profesorado en sus inicios profesionales y definir el proceso de desarrollo de las competencias claves de los buenos docentes, para afrontar el futuro con la certeza que desarrolla una docencia de calidad, diseñando una propuesta formativa que facilite el acceso a los centros de Educación Secundaria en el umbral de su iniciación profesional.

3.1. Técnicas e instrumentos utilizados con la población participante

Esta investigación participativa, en un intento de abrazar la realidad actual de la formación inicial del profesorado de educación secundaria, nos aproxima al conocimiento de esta realidad, gracias a la diversidad de instrumentos utilizados, y a la multitud y variedad de las voces escuchadas.

El cuestionario autocumplimentado facilita la aproximación para conocer de la valoración, las expectativas y la implicación que los diferentes cursos del CAP i del CCP de la Universidad de Lleida i de la Universidad de Barcelona (en total 256) despierta en el alumnado.



Josep LLuis Boix Peinado. *Nuevo profesorado de educación secundaria para nuevas realidades. Formación inicial y período umbral*

A su vez, los alumnos de educación secundaria de 4 de ESO i Bachillerato del IES Alcarrás, nos dibujaban el perfil del un buen docente y el conjunto de competencias técnicas, metodológicas, participativas y personales que debería desarrollar, mediante grupos de discusión.

Las historias de vida recogen los relatos de seis profesores expertos que explicitan sus experiencias docentes y nos ayudan a definir el itinerario profesionalizado necesario para desarrollar la excelencia docente. El profesorado que participa son profesionales de reconocida solvencia que gracias a su análisis no ayudara a construir la identidad docente de profesionales que gozan con su actuación en los centros.

En este caso seguimos el sistema de preguntas realizadas por But y otros, (2004:110) para investigar sobre el saber docente. Consideramos cuales son los saberes fundamentales necesarios para su vida profesional, la incidencia de su experiencia vitales en su acción docente, el contextos i otros agentes que han constituido los conocimientos previos y los diferentes aspectos que les ah llevado a modificar, adaptar en innovar en el aula y el entorno escolar.

Finalmente, la técnica DAFO o SWOT (Strengths, Weakness, Opportunities and Treats), son las iniciales de una técnica de análisis que se desarrollo en el mundo empresarial para conocer su situación actual y sus posibilidad futuras. Por todo ello es un instrumento que facilita la toma de decisiones estratégicas y los cambios estructurales en las organizaciones.

Los componentes a quienes se les ha solicitado su participación en el DAFO relacionado con la formación inicial del profesorado y el período umbral y la han aceptado son exalumnos de los cursos de cualificación profesional (CCP) que están impartiendo docencia en centros de educación secundaria, profesorado de educación secundaria de Cataluña, representantes sindicales, organizaciones de madres i padres de alumnos y los formadores de los cursos de formación inicial del profesorado de educación secundaria.

4. Las razones y las emociones de los aspirantes a profesores/as de educación secundaria.

Algunas de las motivaciones que manifiestan los alumnos del CAP y CCP sobre su decisión de escoger la docencia como su carrera profesional, coinciden el estudio llevado a cabo por Eurydice (2004). Entre otras: estar en contacto con los alumnos, la transmisión de sus habilidades y conocimientos, la independencia que disfrutan dentro de las aulas y la vocación.

También comprobamos que casi la totalidad están dispuestos a participar en las actividades que se presenten en las clases pero tan solo la mitad de ellos están predispuestos a realizar nuevas propuestas o a juzgar y valorar de forma crítica las propuestas formativas. Estos datos nos preocupan porque creemos que si el profesorado novel muestra poca implicación en el período de formación inicial, difícilmente sentirá la necesidad de formación continuada; se hace difícil la

Josep LLuis Boix Peinado. *Nuevo profesorado de educación secundaria para nuevas realidades. Formación inicial y período umbral*

adecuación a nuevas realidades dentro de un proceso de aprendizaje participativo y, en el mejor de los casos, las necesidades sentidas y expresadas no surgen.

Por ello, dejando poco margen a la ilusión, comprobamos que muchos de los alumnos/as de los cursos de formación inicial del profesorado consideran que dicha formación es una disyuntiva de puro trámite administrativo y obligatorio cumplimiento o bien que los objetivos propuestos son ampliar sus posibilidades de inserción laboral, ya sea formando parte de las listas de profesores/as interinos/as o por la vía de las oposiciones para acceder al cuerpo de funcionarios docentes de Educación Secundaria.

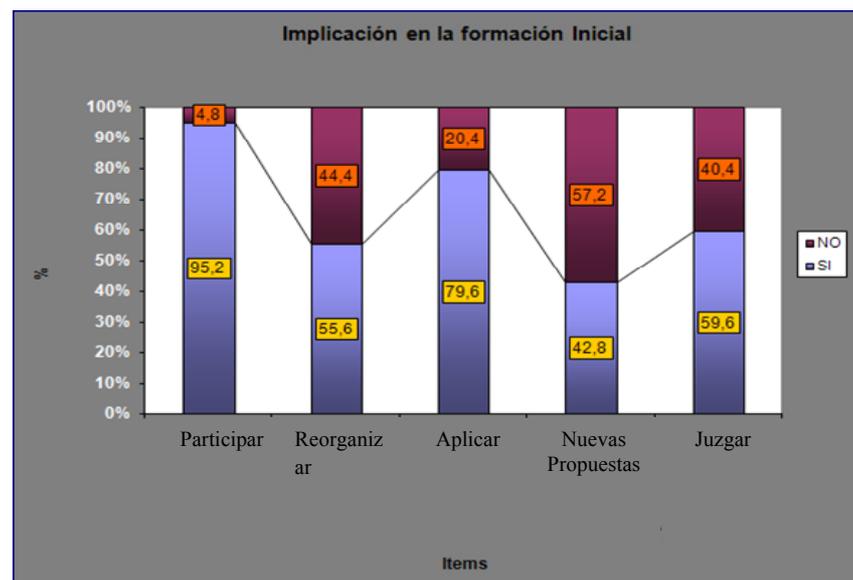


Gráfico 1. Implicación de los alumnos en la formación inicial del Profesorado de Educación Secundaria

Los futuros docentes defienden mayoritariamente un modelo integrador respecto a la atención a la diversidad, tanto su concepción, en su finalidad, en el uso de las estrategias, como en los elementos favorecedores de la alteridad. A su vez, muestran un importante desconocimiento de aspectos como:

- Concepto de atención a la diversidad.
- Factores que debemos conocer para saber lo que genera la heterogeneidad educativa.
- Los alumnos con necesidades educativas especiales como un concepto dinámico.
- Estrategias y recursos de integración e inclusión en centros y aulas ordinarias.
- Competencias metodológicas, personales y participativas necesarias para transformar el aula y los entornos de la comunidad de aprendizaje en espacios abiertos al aprendizaje desde el diálogo.

De la misma forma, consideran que el nivel de la heterogeneidad en los centros y en las aulas son factores que producen moderación del ritmo de trabajo y del desarrollo competencial de los

Josep LLuis Boix Peinado. *Nuevo profesorado de educación secundaria para nuevas realidades. Formación inicial y período umbral*

alumnos; por ello, defienden los recursos selectivos a partir de las diversificaciones curriculares en aulas abiertas o en aulas muy específicas con un grupo concreto de alumnos separados del resto o bien de otros, proponiendo contenidos más manipulativos relacionados con la formación profesional inicial que también propone la LOE (2006). Es decir, se confiesan integradores pero a su vez proponen estrategias y recursos que favorecen poco la inclusión del alumnado.

Siguiendo con el análisis de los resultados, nos encontramos que la máxima preocupación del profesorado principiante es su especialidad docente y el contexto del aula. Más del 70% del alumnado de los cursos del CAP y CCP confiesan un inquietante desconocimiento de los ámbitos de participación en el centro, de las funciones que acompaña la acción tutorial y de estrategias tales como las dinámicas de grupo, las entrevistas educativas y de orientación, y el control del aula.

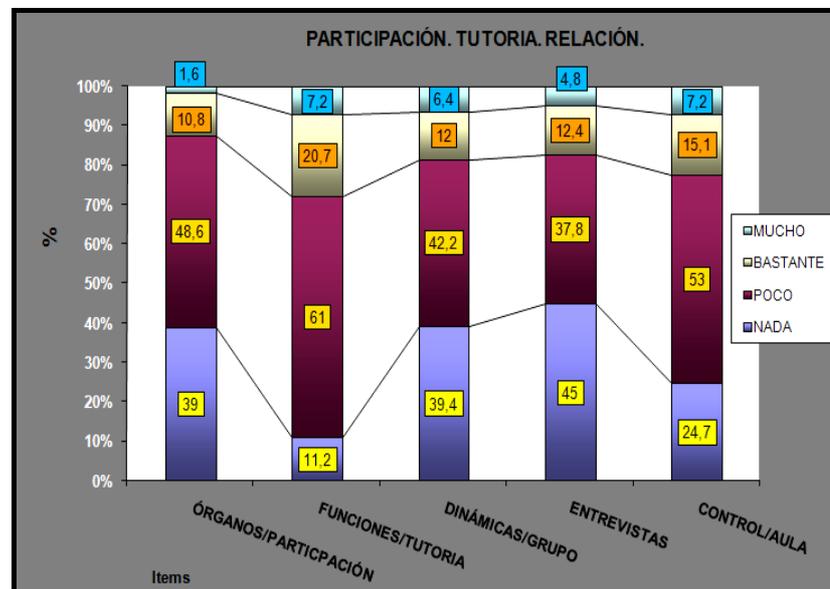


Gráfico 2. Participación, tutoría y relación

Estos bajos niveles competenciales manifestados al inicio, o casi al final de su breve formación psicopedagógica, son una evidencia que confirma la dificultad que entraña la profesionalización en estos ámbitos y la urgente necesidad de ampliar el período de formación inicial, no circunscribiéndola exclusivamente a unos meses de formación inicial pedagógica.

Al mismo tiempo, constatamos que las profesoras y los profesores expertos de las historias de vida consideran que aspectos como la participación, la relación con alumnos, la acción tutorial, los vínculos con los centros y con los grupos de trabajo son los principales agentes de su satisfacción docente. Los lazos que mantienen con sus alumnos/as constituyen el principal refuerzo de su acción educativa, y el acicate para conseguir el éxito académico y personal de todos los alumnos.

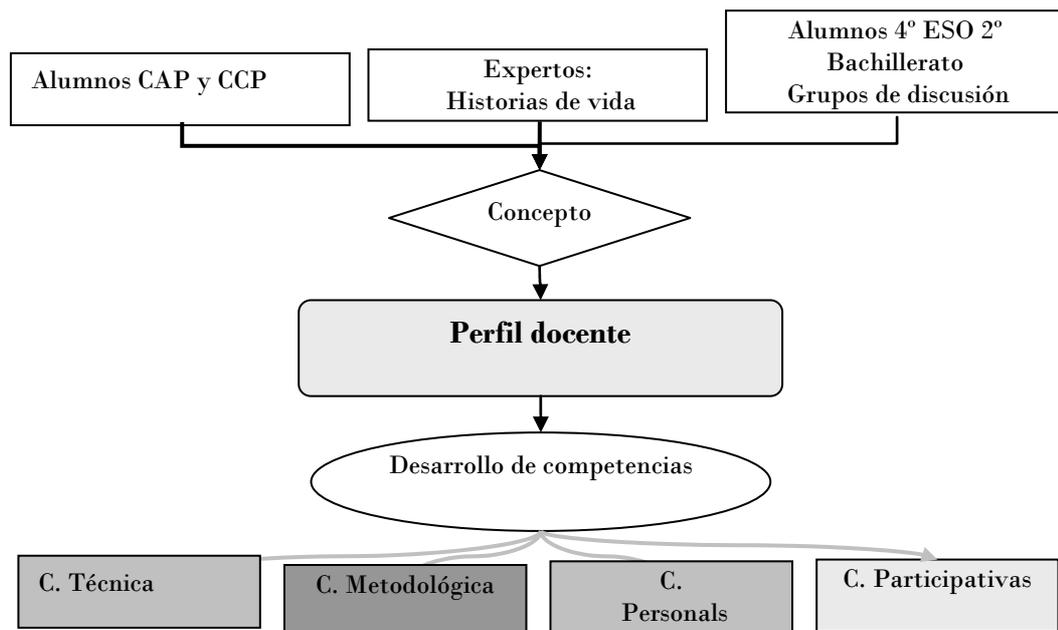
La opinión del alumnado de Secundaria, a cerca de cómo ha de ser un buen docente, nos sirve de síntesis el contenido de este apartado que aglutina la gran mayoría de las opiniones:

Josep LLuis Boix Peinado. *Nuevo profesorado de educación secundaria para nuevas realidades. Formación inicial y período umbral*

A1: Yo creo que tiene que tener capacidad para descubrir cómo es el alumno. Para saber si le cuesta. También ha de ser generoso, hacerse respetar. Pero sobre todo es muy importante, que le guste el trabajo y que la materia le apasione mucho, porque entonces lo explica mejor, el profesor se lo pasa mejor y, a la vez, también hace que los alumnos disfruten

5. El desarrollo competencial como un punto de partida para lograr la excelencia docente

La formación inicial del profesorado y su desarrollo profesional, contemplados desde el paradigma competencial tiene en cuenta el inicio del proceso, pero indudablemente, se inspira en el crecimiento hacia la excelencia docente como una espiral que abarca toda su vida profesional, dado que este desarrollo competencial se logra como un fenómeno global gracias a la formación inicial, a la vida profesional activa y a la formación permanente para adecuarse a los diferentes contextos y demandas de la necesidades de educación y de la sociedad.



Esquema 2. Perfil docente: competencias.

Las diferentes propuestas de formación inicial del profesorado y de su posterior desarrollo profesional deben tener presente que estamos en el preludeo del proceso, si lo contemplamos desde la perspectiva competencial (Echeverría, citado por Rodríguez Romero, 2006). Debemos ser conscientes que el proceso abarca toda su vida profesional, porque no cabe duda que la consecución de estas competencias se logra en la formación inicial, en la vida activa y en la formación permanente, mientras se adecua a los diferentes contextos y demandas de las necesidades de la educación y la sociedad.

Josep LLuis Boix Peinado. *Nuevo profesorado de educación secundaria para nuevas realidades. Formación inicial y período umbral*

A todo esto, hay que añadir, como dice Marcelo (2002), que el trabajo de enseñar suele ser un acto que el docente afronta en solitario, teniendo a los alumnos como únicos testigos de su actuación, en un entorno cerrado como es el aula y con unas conductas aprendidas.

En este contexto, padres, equipos directivos y otros profesores difícilmente osan inmiscuirse. En los casos que así suceden, si es en los primeros momentos de su experiencia profesional, suelen ser un serio hándicap para su socialización.

El profesor precisa el desarrollo de unas competencias básicas ligadas a técnicas (Saber), metodologías (Saber hacer), personales (Saber ser) y participativas (Saber estar).

Tabla 2. Competencias: distribución de las competencias según los diferentes grupos de implicados.

| Competencias | | Alumnos CAP/CCP | Exp. Relatos de vida | Alumnos IES |
|---------------------------------|------------------------------------|-----------------|----------------------|-------------|
| C. Tecnológica (saber) | Dominio de la especialidad | | | |
| | Actualización de los conocimientos | | | |
| C. Metodológica (Saber hacer) | Organización y planificación | | | |
| | Transmisión de valores | | | |
| | Atención a la diversidad | | | |
| C. Personales (Saber ser) | Confianza | | | |
| | Implicación | | | |
| | Paciencia | | | |
| C. Participativas (Saber estar) | Autoridad reconocida | | | |
| | Relación con los alumnos | | | |
| | Trabajo en equipo/coordinación. | | | |

5.1. Competencias técnicas: saber

Los alumnos de los cursos de formación inicial del profesorado de educación secundaria, los expertos de las historias de vida y los alumnos de cuarto curso de ESO y Bachillerato consideran que la competencias específicas que ha de desarrollar un profesor de educación secundaria se basan en el dominio de los conocimientos que componen los contenidos de la asignatura o área de su especialidad, en la calidad de la formación inicial, en la necesidad de renovar y adecuar estos conocimientos a los cambios científicos y en conocimiento profundo de las características psicológicas y sociales de los adolescentes y jóvenes con quienes habrán de compartir las aulas.

El dominio de los contenidos específicos de su especialidad universitaria son la base del resto de competencias metodológicas, pues estos conocimientos facilitan la ampliación y actualización del lo prescrito curricularmente. Es decir, una especialización inicial de calidad también posibilita ir más allá de lo que dice el libro de texto.

Frecuentemente la elección de la especialidad universitaria se ha realizado gracias a una inclinación vocacional. En estos casos se comprueba que existen actitudes que facilitarán el desarrollo de competencias personales y participativas desde una vertiente más curricular.



Josep LLuis Boix Peinado. *Nuevo profesorado de educación secundaria para nuevas realidades. Formación inicial y período umbral*

Ex.3: Él me motivó evidentemente en que estudiara alguna carrera de ciencias que hiciera matemáticas; o física o química no sabía demasiado el qué hacer, cuál de las tres, las tres degustaban. Pero al final decidí por física.

Toda la formación inicial y el conocimiento recogidos en las experiencias a lo largo de la vida forman el sustrato de una profesionalidad que se desarrollará durante el ejercicio profesional al igual que lo harán sus competencias técnicas.

5.2. Competencias metodológicas: saber hacer.

El ámbito de las competencias metodológicas según los diferentes grupos de participantes los constituyen la adaptación al contexto y las necesidades del alumnado, la atención a la diversidad, la facilidad de comunicación, la organización y planificación del proceso educativo, la transmisión de valores y finalmente las competencias en las TIC.

A menudo, cuando iniciamos un nuevo trabajo o nuevas responsabilidades surgen un sin fin de inquietudes y, de vez en cuando, el desasosiego se hace presente y ante las dudas nos preguntamos: ¿Qué he de hacer y qué debo saber hacer? ¿Estaré a la altura de las circunstancias? Casi todo ello está relacionado con las competencias metodológicas en el saber hacer dentro del aula, pero también en los diferentes ámbitos que la complementan.

En este "saber hacer", el profesorado novel o en fase de formación inicial, los expertos/as y los alumnos/as de Educación Secundaria, coinciden en señalar como competencias importantes, las relacionadas con la metodología, la atención a las necesidades educativas, las relacionadas con la heterogeneidad del alumnado, la transmisión del mensaje educativo y la comprensión de los nuevos aprendizajes.

Teniendo en cuenta que vivimos en una nueva sociedad del conocimiento, las Tecnologías de la Información y Comunicación (Sánchez Asín, Boix y Jurado, 2008) son recursos educativos que el profesor debe utilizar frecuentemente, por lo que su dominio competencial ha de superar el nivel de usuario para llegar a ser diseñador de materiales y redes de comunicación desde el Currículum.

Por otra parte, el profesorado experto, de forma unánime, considera que un profesor/a debe transmitir valores, mientras que el alumnado de los IES, manifiesta que el profesorado debe mejorar la planificación curricular de la asignatura y, a su vez, la organización de la actividad diaria en las aulas; la improvisación, la falta de organización e impartición de los contenidos, junto a su coherencia, a través del curso, son variables que alumno realza como signo distintivo de un profesional que ha de dominar y saber transmitir los contenidos de su asignatura, vinculándolos a las realidades vitales, funcionales y profesionales del alumnado, dentro de un clima motivador y una atmósfera afectiva, que no vaya en detrimento de su autoridad.



Josep LLuis Boix Peinado. *Nuevo profesorado de educación secundaria para nuevas realidades. Formación inicial y período umbral*

5.3. Competencias personales: Saber ser

El liderazgo de los docentes, dentro de los planes de la comunidad de aprendizaje, es considerado por los Estados de Kentuki, California y Vermont, de Estados Unidos de América del Norte como el motor para lograr un cambio que transforme a todo el sistema y sus subsistemas, por ello se proponen extender todos los puentes posibles para que se alcancen cotas de excelencia educativa. (Goals 2000)

El liderazgo del profesorado se inicia con el respeto mutuo y la confianza depositada en su alumnado, favoreciendo la participación y la auto-responsabilidad. Para ello es imprescindible que surja la empatía recíproca, con el fin de que los procesos educativos se transformen en entornos abiertos, donde las interacciones sean múltiples, se intercambien los roles y se compartan múltiples experiencias.

Los diferentes grupos - futuros profesores/as, profesores expertos/as y alumnos/as – coinciden en apreciar la suma importancia de los diferentes factores competenciales relacionales con el “saber ser”.

Los alumnos del CAP y CCP manifiestan que debe prevalecer la paciencia para superar las situaciones, cuando la actitud y la implicación del alumnado no corresponden a los esfuerzos ni a las expectativas del profesorado; por su parte, el alumnado del IES reclama confianza.

El profesorado experto da suma importancia a la implicación como un síntoma de excelencia profesional.

En general, coinciden al advertir que todo profesional de la docencia tiene que ser coherente y gustarle la enseñanza y, además, que estén siempre predispuestos a favorecer el crecimiento personal y educativo de los alumnos. La coherencia ha de ser reflejo del equilibrio, medida y autodomínio de la personalidad del profesor. La enseñanza, por ser un trato directo con personas, no puede elegirse como profesión cuando no gusta el trato con los jóvenes, no se les sabe escuchar y, menos aún, no se conocen los modos de pensar, actuar y sentir de unos seres en constante convulsión, cambio y revisión. La simple transmisión de conocimientos no es justificación suficiente si no se entiende la dinámica del sujeto que está aprendiendo y, a su vez, reorganizando su sistema biológico, intelectual y emocional.

5.4. Competencia participativa: Saber estar.

“Saber estar” implica aportar de forma altruista lo mejor de cada uno y aceptar de buen grado las aportaciones reflexivas y críticas del resto de la comunidad de aprendizaje. También presupone formar parte de la amplia red del centro educativo y, por lo tanto, reconocer la propia singularidad que aporta riqueza e imbricarla en las otras personalidades, conciliándose con la alteridad que supone cada sociedad educativa.

Dos factores son fundamentales dentro de este constructo competencial. Por una parte, la implicación personal en la acción docente y en el proceso de aprendizaje de los alumnos,

Josep LLuis Boix Peinado. *Nuevo profesorado de educación secundaria para nuevas realidades. Formación inicial y período umbral*

así como en el crecimiento institucional del centro educativo y, por otra parte, el gusto por la docencia, reconocida también como la vocación o inclinación profesional hacia la enseñanza.

El desarrollo competencial del "saber estar" para el futuro profesorado de Secundaria, o profesorado novel, significa poseer las habilidades sociales y desarrollar las capacidades necesarias para facilitar las interacciones con los alumnos/as, sobre todo para resolver con sentido común los posibles conflictos que emerjan en la cotidianidad de las aulas.

El profesorado experto, dentro de esta jerarquía de competencias, prioriza el trabajo en equipo del profesorado para coordinar sus funciones y puntos de vista educativos, al mismo tiempo que expresa con naturalidad que, en sus relaciones con el alumnado, no sólo no tienen conflictos sino que supone la parte más gratificante de su trabajo, la cual se hace extensible al resto de la comunidad de aprendizaje.

Este mismo grupo de expertos defiende de forma persistente que el profesorado debe poseer un sistema de valores, en el que los alumnos/as de estas edades puedan contrastar los valores que rigen el territorio instituto, donde les toca vivir, y el espacio que abarcan no sólo las instituciones educativas, sino además, los ámbitos de ocio y esparcimientos culturales, familiares y sociales donde desarrollan sus actividades los jóvenes y adolescentes de la Educación Secundaria.

El trabajo en un equipo de profesores y profesoras, tanto en el departamento didáctico del centro, como en equipos docentes, en seminarios de trabajo interno o externo, es valorado muy positivamente por la coordinación curricular y educativa y por el propio crecimiento personal y profesional.

6. La formación inicial y el período umbral: puntos fuertes y débiles.

6.1. Formación inicial

La formación inicial del profesorado de educación secundaria debería comprender un ciclo completo con un currículum que responda a las necesidades comunes y diferenciadas de cada etapa, donde las etapas y las especialidades encuentren el equilibrio entre los diferentes saberes, habilidades y capacidades.

Esta formación inicial no debe reducirse al postgrado que organizaran las instituciones universitarias, sino que debe prolongarse a los primeros años de docencia que constituyen el período umbral en los que el nuevo docente debe tener el adecuado andamiaje para seguir la profesionalización inicial, favorecer vínculos positivos con los centros. En este período tiene gran importancia la función del mentor o mentores.

El DAFO nos ha permitido detectar los puntos fuertes y débiles de la formación inicial del profesorado de Secundaria y del período umbral y, al mismo tiempo, nos muestra cómo nos puede favorecer o perjudicar las circunstancias que nos rodean. También hemos recogido las propuestas de mejora.



Josep LLuis Boix Peinado. *Nuevo profesorado de educación secundaria para nuevas realidades. Formación inicial y período umbral*

Los resultados evidencian aspectos que deberían evitar los nuevos másteres de la formación inicial del profesorado de Educación Secundaria como proponen los acuerdos para la Convergencia Europea 2010, debido:

- A la escasa valoración y transferencia de los aprendizajes.
- Al reconocimiento de que la formación inicial del docente es un requisito administrativo que para cumplirlo no requiere mucho esfuerzo.
- A que el prácticum es considerado un período breve, con escasa motivación del profesorado experto que tutoriza las prácticas, excesiva burocratización de la memoria y falta de planificación de los centros.
- A que los formadores/as, a menudo, son profesorado que no tiene un conocimiento profundo de la educación secundaria, porque simplemente no la han ejercido y se toman este trabajo como “un modus vivendi”; se debería elegir a profesores “líderes”, como ya se ha comentado, capaces de actuar como fermento de innovación, creando, a su vez, ilusión por esta profesión.

El sistema de admisión del alumnado, carente de mecanismos de evaluación inicial, es poco exigente, ya que no todo el mundo que se matricula tiene la capacidad para ser docente. Se debería hacer una selección previa, basada en un test de actitudes básicas competenciales; lo anterior evitaría que disminuyera mucha conflictividad en las aulas, provocada por ineptitud del profesor para saber controlar situaciones que requieren cierto control sobre el grupo, sin necesidad de recurrir a actitudes autoritarias. Muchos conflictos que surgen en los Centros, y aparecen en los medios de comunicación, son el resultado de una mala gestión de los mismos, ya sea por no dominar los mecanismos para reconducirlos o simplemente porque no puede estar ante jóvenes quien presenta serios problemas de incompetencia derivados de fuertes desajustes emocionales, problemas de personalidad o desidia en el ejercicio de la profesión.

Por el contrario, encontramos que en estos momentos existe un conjunto de condicionantes que frenan la optimización de la formación inicial del profesorado de Educación Secundaria y que requieren la suma de todas las sinergias sociales, culturales y de las entidades responsables de la formación del profesorado para superarlos y lograr atraer a los mejores candidatos a la docencia. Entre ellos se deben destacar:

- La desmotivación de las nuevas generaciones para acceder a la carrera docente.
- La difusión de informaciones poco halagüeñas sobre la Educación Secundaria, a través de los diferentes medios informativos. Esta lluvia permanente de propagación de incidentes producen el convencimiento generalizado, entre los posibles candidatos a ejercer de docentes, que reina la indisciplina en las aulas, que los alumnos de Educación Secundaria suelen ser apáticos y los aprendizajes académicos apenas les despiertan interés, ...



Josep LLuis Boix Peinado. *Nuevo profesorado de educación secundaria para nuevas realidades. Formación inicial y período umbral*

- La creencia que la docencia tiene poco prestigio y reconocimiento por parte de padres, madres, sociedad y alumnado.
- Las políticas educativas caracterizadas por los cambios constantes según la orientación política de los gobernantes y la falta de una política clara y decidida sobre la formación del profesorado de Educación Secundaria.
- La formación caracterizada por un predominio teórico y el peligro de una insuficiente formación específica.

También existen elementos claves de la formación inicial del profesorado que facilitan la sostenibilidad de la futura formación del profesorado, entre los cuales podemos señalar:

La formación específica con contenidos que se pueden transferir durante la docencia así como los fundamentos didácticos y psicopedagógicos que componen el currículum.

La implicación de los formadores y las experiencias acumuladas a lo largo de su profesionalización docente, que son fuentes de información para trabajarlas desde la crítica reflexiva.

La metodología participativa y de investigación, tanto en la formación teórico/práctica, como durante el prácticum, sobre todo en el CCP (Curso de Cualificación Pedagógica), así como la tutorización y el acompañamiento.

A todo lo mencionado podríamos añadir la aptitud y la actitud del profesorado principiante, así como la ilusión por la docencia y el deseo de aprender, la renovación de la formación inicial del profesorado con modelos con una considerable experiencia como el CCP (Curso de Cualificación Pedagógica) y el conocimiento de las experiencias formativas de otros países sobre la formación del profesorado.:

6.2. El período umbral

El periodo umbral del profesorado de educación secundaria está determinado por un conjunto de factores que dificultan la vinculación positiva con el ejercicio docente. Generalmente, se da por hecho que todos los docentes que han superado las pruebas de acceso ha desarrollado la suficiencia competencial para asumir todas las funciones y responsabilidades para ejercer de profesor o profesora.

Entre otros los centros educativos tienen un conjunto de elementos culturales y de microculturas que componen el currículum oculto. El acceso a dicho currículum, su conocimiento y análisis es imprescindible, pero también es un proceso complejo.

Por otra parte, se suele compartir la opinión que los profesores noveles acaparan las tareas que frecuentemente interesan menos o bien no prestigian profesionalmente al profesorado experto. Por ello si a la percepción de sentirse menos valorados, la adscripción a grupos de alumnado con una relación compleja, con una heterogeneidad amplia que han agotado su cuota de deseo de aprender y docentes con escaso recursos



Josep LLuis Boix Peinado. *Nuevo profesorado de educación secundaria para nuevas realidades. Formación inicial y período umbral*

para la gestión del clima del aula, podemos afirmar que su vida en las clases y en el centro en general es un ejercicio de supervivencia.

En estos inicios de profesionalización todos los implicados deben tener presente la diferentes necesidades andamiaje que necesita cada nuevo docente. Por ello debe ser un proceso flexible en el tiempo y en las estrategias y recursos, pero en todos los casos se debe reducir la excesiva movilidad para facilitar que la comunidad educativa adecue los niveles de exigencia y favorezca el sentimiento de apoyo confortable y crítica constructiva, al mismo tiempo que incrementa el conocimiento y las demandas educativas del entorno.

Por ello la iniciación profesional debe ser contemplada desde tres posibles perspectivas que pueden orientar esta etapa inicial de desarrollo docente, como son:

- La perspectiva afectiva, mediante la cual el profesorado inexperto se siente acogido, aceptado y valorado y la ilusión inicial por ejercer esta profesión se siente reforzada. .
- La perspectiva informativa y formativa que refuerza o modifica los conocimientos previos y predispone al profesorado al desarrollo y adecuación permanente de las competencias docentes
- La perspectiva de acompañamiento gracias a la mentorización de diferentes expertos y responsables administrativos que orienta durante los primeros cursos el crecimiento personal y el balance competencial.

Los centros a su vez han de equilibrar la organización vertical y horizontal en una estructura global en la que toda la comunidad educativa y el profesorado novel en particular sientan como propias, porque la globalidad del sistema sobrepasa la suma de las partes. Juntamente con esta macroestructura deben convivir organizaciones adhoc que favorezcan la creación de espacios donde los iguales expliciten las necesidades y dificultades que vayan emergiendo, con la finalidad de halar soluciones compartidas desde el debate constructivo.

7. Conclusions

- 1) El objetivo que se proponen alcanzar la mayoría de alumnos con los cursos del CAP y CCP es ampliar las opciones de inserción laboral. Algunos alumnos de los cursos de formación inicial del profesorado, o profesores noveles, opinan que estos cursos son un instrumento recomendable para la orientación profesional, pues les aproxima a la realidad de la docencia sin tener que hacer una decisión previa. Otros manifiestan que les gusta la relación con los alumnos y transmitir el conocimiento alcanzado en la formación universitaria o, simplemente, porque les gusta mucho la docencia.
- 2) La casi totalidad de los encuestados (Alumnos del CAP/CCP) manifiestan su compromiso en tareas que requieren un nivel poco complejo de actuación discente, como es atender y participar en clase, aplicar aquellas propuestas de actividades que se exijan en el programa, pero, es menos frecuente, hallar futuros profesores que reorganicen y contrasten las



Josep LLuis Boix Peinado. *Nuevo profesorado de educación secundaria para nuevas realidades. Formación inicial y período umbral*

informaciones y así estar predispuestos a juzgar y valorar los casos y las informaciones planteadas. Es insignificante el número de los que están predispuestos a confeccionar propuestas pedagógicas originales e implementarlas en un centro, posiblemente porque quienes les han formado no les han ofrecido alternativas diferentes a las que han visto a lo largo de su formación académica.

- 3) Según los alumnos/as de los cursos de formación inicial del profesorado, las competencias más adecuadas para ser un/a buen/a docente, están relacionadas con:
 - a) El ámbito de las competencias metodológicas, las unidades competenciales preponderantes están referidas a la transmisión de valores como el esfuerzo y la comunicación como una estrategia de aproximación al currículum. Así como, la adecuación a las necesidades educativas de todos los alumnos y al cambio desde la innovación educativa. Para ello hemos de poseer las habilidades, desarrollar las capacidades y tener las actitudes adecuadas para planificar de forma equilibrada los núcleos de actividades desde una dinámica de trabajo cooperativo, con una gran multiplicidad de recursos complementarios, flexibilidad en el tiempo y espacio para favorecer tantos procesos educativos como componentes de la comunidad de aprendizaje.
 - b) Las competencias personales relacionadas con el “saber ser”, como la coherencia, la paciencia, la empatía, la confianza, la autoridad reconocida, la capacidad de facilitar y mediar, la vocación y la facilidad de ser asequible en el trato con sus alumnos, porque como dice Imbernom (2006), hace falta más y mejor atención en lo que tienen que “saber” y “saber hacer”; nosotros añadiríamos “saber ser” y “saber estar”.
- 4) El profesorado experto considera que su bagaje competencial se caracteriza, en primer lugar, para “saber ser”, seguido de “saber hacer”, que definen la propia identidad docente y reconoce ser implicado, coherente, paciente, confiado, responsable y dinamizador; lo anterior lleva a que la docencia les llene de satisfacción, demostrándolo en el gusto que sienten por la profesión. El mismo grupo de participantes priorizan, las unidades competenciales del entorno metodológico que hacen referencia a la transmisión de valores, como el esfuerzo, la comunicación como estrategia de aproximación al currículum, la adecuación a las necesidades de todos los alumnos y a los cambios, por lo que proponen la planificación curricular como instrumento preventivo ante la intervención.
- 5) La heterogeneidad educativa y la diversificación pedagógica han de estar presentes en la formación inicial del profesorado de Secundaria, porque en un sistema educativo comprensivo todos los alumnos tienen un mismo centro, un currículum único y flexible. Los conocimientos previos relacionados con la diversidad educativa y la diversificación pedagógica son pocos y en el momento de aplicar estrategias de diversificación muestran un desconocimiento absoluto.
- 6) El profesorado inexperto considera que su participación en el centro queda exclusivamente reducida a su acción docente dentro del aula, por lo que se supone que no tienen la visión global del centro como una sociedad de participación educativa. Esta conclusión cabe

Josep LLuis Boix Peinado. *Nuevo profesorado de educación secundaria para nuevas realidades. Formación inicial y período umbral*

completarla con la consideración de que este aspecto se tendrá que trabajar durante el periodo umbral y durante la formación permanente.

- 7) El profesorado novel, durante los primeros momentos de ejercicio docente,- período umbral- encuentra un conjunto de situaciones complejas que frecuentemente constituyen un problema de costosa y difícil solución, incluso si su frecuencia y gravedad persiste, se plantean abandonar la docencia o bien se refugian en modelos docentes trasnochados que forman el substrato de su experiencia como alumnos.
- 8) El plan de acogida, frecuentemente, es un conjunto de buenas voluntades más que un sistema definido que facilite el conocimiento del centro y el acceso a la información y la comunicación. Por lo cual las administraciones educativas y los centros deben promover modelos y sistemas de planes de acogida vivos y eficientes.
- 9) El período umbral debe ir acompañado de la concreción de centros acogedores con proyectos innovadores y eficaces para lograr el desarrollo profesional excelente de los profesores noveles dentro de una plantilla estable, eliminando la precariedad laboral, y multiplicando los recursos de mediación que ayuden a superar el aislamiento dentro del propio centro.
- 10) El acompañamiento, el *coaching* y el asesoramiento del mentor, el apoyo de otros compañeros, el balance de las tareas y funciones que ejerce son elementos imprescindibles para la reflexión y el desarrollo competencial. Los mentores debe tener doble vertiente interna, que ya hemos mencionado, y externa compuesta por los servicios educativos y la inspección educativa.
- 11) Las reformas y los proyectos de mejora no tienen que caer en enfoques reduccionistas y tecnocráticos, sino que deben contemplar lo que sucede en países como Finlandia, o provincias como Alberta, en Canadá, y Queensland, en Australia, donde la finalidad de ellos no es solamente la mejora de los resultados, sino que todos los alumnos sean portadores del bagaje necesario para afrontar la sociedad del conocimiento con éxito.

<Referències bibliogràfiques>

BOIX, J. L. (2005). *La iniciació professional com a proposta integrada a l'ESO*. Lèrida: Pagès Editors.

BOLIVAR, A., GALLEGO, M. J. (2005) Políticas Educativas de Reforma e identidades Profesionales: El Caso de la Educación Secundaria en España. [En línea]. *Archivos analíticos de políticas Educativas*, 13 (45) [Consultado, 8-9-2006]. <<http://www.doaj.org>>

BOLIVAR, A., FERNÁNDEZ, M., MOLINA, E. (2004) Investigar la identidad profesional del profesorado: Una triangulación secuencial. [En línea]. *Forum: Qualitative Social Research*, 6 (1) [Consultado 8-9-2006]. <<http://www.qualitative-research.net/fqs/>>

BUTT, R., RAYMOND, D., MCCUE, R. G., YAMAGISHI, L (2004) La autobiografía colaborativa y la voz del profesorado. [En línea]. En I. F Goodson (coord.) *Historias de vida del profesorado*. Barcelona: Octaedro –EUB, pp. 99-148

Josep LLuis Boix Peinado. *Nuevo profesorado de educación secundaria para nuevas realidades. Formación inicial y período umbral*

DOMINGO, J. (2006) Los Departamentos de Orientación en la mejora cualitativa de la Educación Secundaria. *Revista de Educación*, 339, 97-118.

EVIES, M. A., HERNÁNDEZ J. y MARTÍNEZ, J., (2005). *Coaching* [En línea]. [Consultado 25/11/2006] <<http://www.monografias.com/>>

EURYDICE (2004). Temas clave de la educación en Europa, Volumen 3: La profesión docente en Europa: Perfil, tendencias y problemática. Informe II. Oferta y demanda. Educación secundaria inferior general.

ESTEVE ZARAZAGA J. M. (2006). La profesión docente en Europa: perfil, tendencias y problemática. La formación inicial. *Revista Educación*, 339, 19-40

FERNÁNDEZ ENGUITA, M., (2006). Comentarios a los informes EURYDICE Y OCDE sobre la cuestión docente. *Revista de Educación*, 340, 19-86

GOALS 2000 LEGISLATION AND RELATED (2005). [En línea]. [Consultado 25/08/2007]. <<http://www.ed.gov/G2K/index.html>>

IMBERNON, F. (2002). *La investigación educativa como herramienta de formación del profesorado, reflexión y experiencias de investigación educativa*. Barcelona: Graó.

IMBERNÓN, F. (2006). La profesión docente desde el punto de vista internacional ¿qué dicen los informes? *Revista Educación*, 339, 41-50

KNOWLES, J. G. (2004). Modelos para la comprensión de las biografías del profesorado en formación y en sus primeros años de docencia. En Ivor F. Goodson (ed.) *Historias de vida del profesorado*. Barcelona: Octaedro –EUB, pp. 149-205.

LOPES, A. (2008) La construcción de identidades docentes como constructo de estructura y dinámicas: argumentación y virtualidades teóricas y prácticas. [En línea]. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado*. [Consultado 25-08-2008] <<http://www.ugr.es/local/recfpro/rev113COL1.pdf>>

MARQUÈS, P. (2006). Los formadores ante la Sociedad de la Información. . [En línea]. [Consultado 20/10/2006]. <<http://dewey.uab.es/pmarques/docentes.htm#inicio>>

MARCELO, C. (2002). La formación inicial y permanente de los educadores. En *Los educadores en la sociedad del siglo XXI*, Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Consejo Escolar del Estado.

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo de 2006, de Educación, LOE (BOE núm. 106, del 04/05/2006))

SÁNCHEZ ASÍN, A., BOIX, J.L., JURADO, P. (2008 en prensa). La sociedad del conocimiento y las tic: una inmejorable oportunidad para el cambio docente. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*.



Josep LLuis Boix Peinado. *Nuevo profesorado de educación secundaria para nuevas realidades. Formación inicial y período umbral*

VEIRABE, D., OJEDA, M., NÚÑEZ, C., DELGADO, P., (2006) La construcción de la identidad de los profesores de enseñanza media. Biografías de profesores. *Revista Iberoamericana de Educación*, 40(3) Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).

//Referència recomanada

BOIX, J.L. (2008) Nuevo profesorado de educación secundaria para nuevas realidades. Formación inicial y período umbral [En línia] *REIRE: Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 1, 31-50. <<http://www.raco.cat/index.php/REIRE>>

</article>

```
_dades.autor;
  nom= Josep Lluís Boix Peinado;
  càrrec= Inspector del Departament
  d'Educació de la Generalitat de
  Catalunya;
  email= jboixl@xtec.cat
  web= http://www.xtec.cat/~jboix/
```

